

## Posición conjunta de España y Países Bajos sobre las áreas prioritarias de la agenda del Eurogrupo en 2022

---

1. La respuesta coordinada, contundente y rápida a la pandemia, mediante el refuerzo mutuo de las políticas adoptadas por parte de las autoridades nacionales y las instituciones de la Unión Europea, demuestra que podemos lograr mucho más actuando juntos que de manera individual. Este mensaje sigue siendo crucial, especialmente teniendo en cuenta la injustificada agresión de Rusia contra Ucrania. Europa vive tiempos inéditos, con graves consecuencias para la inflación, el crecimiento económico y las finanzas públicas, incluidas las necesidades futuras de inversión. Esto merece toda nuestra atención y subraya la necesidad de seguir progresando en los asuntos prioritarios para el medio plazo. Es importante alcanzar en 2022 un consenso sobre las cuestiones prioritarias para seguir reforzando la integración económica y financiera de la Unión Europea: un marco fiscal renovado que sea adecuado para los retos presentes y futuros, una hoja de ruta para completar la Unión Bancaria y el fortalecimiento de la Unión de Mercados de Capitales.
2. Un marco fiscal reformado debería ayudar a alcanzar el objetivo central de reforzar la sostenibilidad fiscal de forma más eficaz y eficiente. En un contexto de niveles de deuda más elevados, los Estados miembros deberían comprometerse de forma creíble a construir colchones fiscales que permitan responder al próximo *shock* mediante estrategias de consolidación específicas para cada país, que sean realistas, graduales pero ambiciosas, así como compatibles con el crecimiento económico y la creación de empleo. La consecución de estos objetivos requiere un esfuerzo reformador continuo, inversiones públicas de alta calidad y una mejor composición de las finanzas públicas, de tal forma que la reducción de la deuda no dependa únicamente de la consolidación presupuestaria.
3. El nuevo marco debe tener en cuenta el significativo esfuerzo inversor necesario para cumplir los ambiciosos compromisos de la Unión Europea, en particular para las transiciones verde y digital. La transición verde también será vital para reducir la dependencia de la UE de los combustibles fósiles rusos. Este es un reto compartido, que requiere una respuesta común decidida. Las reformas que mejoren el clima de negocios y generen incentivos adecuados serán cruciales para promover un mayor esfuerzo inversor del sector privado. Al mismo tiempo, es importante reconocer que será indispensable una inversión pública sustancial, financiada por la UE y por los Estados Miembros, para atraer las inversiones privadas en áreas estratégicas en las que pueden surgir externalidades y para garantizar una transición gemela sostenida y justa. Un marco fiscal renovado sería más eficaz si se complementara con revisiones del gasto (*spending reviews*) y mejores sistemas de gestión de la inversión pública, que también contribuyan a aumentar las inversiones públicas de alta calidad. En los próximos años, la implementación del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia también será decisiva para dar un gran impulso a inversiones y reformas importantes.
4. Aunque se encuentra en sus primeras etapas, la experiencia reciente con la gobernanza del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia muestra el potencial para crear un círculo virtuoso entre apropiación nacional y aplicación de las

reglas. Los gobiernos nacionales podrían rendir más cuentas si se les faculta para proponer planes fiscales a medio plazo específicos para cada país, con el fin de reforzar la sostenibilidad fiscal de forma favorable al crecimiento, incluso mediante compromisos ambiciosos de inversión y reformas, que sean creíbles y verificables. Si bien se reconoce la importancia de incorporar las circunstancias específicas de cada país y aumentar la apropiación nacional, también deben existir salvaguardas adecuadas y estándares mínimos que aseguren que las estrategias fiscales contribuyen al objetivo central del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Unas reglas de juego equitativas son importantes para asegurar la transparencia y la igualdad de trato de todos los Estados miembros. Cuando la apropiación y la aplicación de las reglas no se materialicen, el sistema deberá contar con salvaguardias claras que garanticen que la Comisión y el Consejo toman las medidas necesarias para la aplicación de las normas.

5. Trasladar los objetivos de medio plazo a una regla de gasto sencilla contribuiría a que las reglas fueran más comprensibles, más fáciles de aplicar y con mayor impacto anticíclico, especialmente si van acompañadas de cláusulas de escape bien definidas para acontecimientos extraordinarios, ajenos al control de los gobiernos. El fortalecimiento de los marcos fiscales nacionales, con un mayor papel de las Instituciones Fiscales Independientes, también podría contribuir a acercar las normas fiscales a los ciudadanos y aumentar así los costes reputacionales del incumplimiento.
6. Completar la Unión Bancaria, junto con la Unión de los Mercados de Capitales, también puede contribuir a una arquitectura económica y financiera más resistente, que proteja a los depositantes y los contribuyentes, proporcione la necesaria financiación a largo plazo para la transición gemela y refuerce el papel internacional del euro. Por lo tanto, debemos aprovechar esta oportunidad para tomar medidas que materialicen nuestro permanente compromiso político de finalización de la Unión Bancaria. El acuerdo requerirá medidas concretas y equilibradas en todas las líneas de trabajo.
7. Deberíamos también aspirar a un objetivo ambicioso con respecto al fortalecimiento de la Unión de los Mercados de Capitales, de acuerdo con el plan de acción de la Comisión y las Conclusiones del Consejo de diciembre de 2020. Unos mercados de capitales profundos, integrados y que funcionen correctamente, son vitales para la economía europea y garantizar la estabilidad financiera. Facilitar el acceso de las pymes a la financiación es de suma importancia para sostener la recuperación económica post COVID-19. El sistema financiero de la UE puede desempeñar un papel crucial en el apoyo a las transiciones climática y digital, proporcionando la financiación necesaria para que las empresas innoven y crezcan. El desarrollo de los mercados de capitales de la UE debe aprovechar los beneficios de los mercados locales y debe ir acompañado de normas claras, una supervisión eficaz y una protección adecuada de los inversores, para aumentar la confianza de los ciudadanos y promover las inversiones transfronterizas.